



DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Año 2026

XV LEGISLATURA

Núm. 139

Pág. 1

PARA LA UNIÓN EUROPEA

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. ALBERTO FABRA PART

Sesión núm. 38

**celebrada el jueves 19 de febrero de 2026
en el Palacio del Congreso de los Diputados**

Página

ORDEN DEL DÍA:

Comparecencia del comisario europeo de Defensa y Espacio (Kubilius), para tratar asuntos de su competencia. Por acuerdo de la Comisión Mixta para la Unión Europea. (Número de expediente del Congreso de los Diputados 219/000567 y número de expediente del Senado 713/000478)

2

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 139

19 de febrero de 2026

Pág. 2

Se abre la sesión a las diez y diecisiete minutos de la mañana.

COMPARECENCIA DEL COMISARIO EUROPEO DE DEFENSA Y ESPACIO (KUBILIUS), PARA TRATAR ASUNTOS DE SU COMPETENCIA. POR ACUERDO DE LA COMISIÓN MIXTA PARA LA UNIÓN EUROPEA. (Número de expediente del Congreso de los Diputados 219/000567 y número de expediente del Senado 713/000478).

El señor **PRESIDENTE**: Buenos días, señorías.

Damos la bienvenida al comisario europeo de Defensa y Espacio, señor Kubilius —welcome—, para tratar asuntos de su competencia.

Tal y como se acordó en la reunión de Mesa y portavoces, iniciará esta comparecencia el señor comisario por un tiempo de unos diez minutos y luego habrá un único turno por parte de los portavoces de cinco minutos como máximo. Como la agenda del señor comisario está muy ajustada, voy a ser bastante estricto con el tiempo y agradecería que los portavoces se ajustaran al mismo.

Iniciamos, por tanto, esta comparecencia con las palabras del señor Kubilius, al que vuelvo a agradecer su presencia en esta comisión para atender los temas relevantes de su competencia.

Muchas gracias, señor Kubilius. Tiene la palabra.

El señor **COMISARIO EUROPEO DE DEFENSA Y ESPACIO** (Kubilius): **(Realiza su intervención en inglés).**¹

Muchas gracias.

Buenos días a todo el mundo. Es un placer estar aquí hoy con ustedes. Lo siento, tengo la voz un poquito tomada. He dado muchísimos discursos recientemente y por eso creo que voy a ser breve.

En primer lugar, definitivamente, todos comprendemos que la defensa y la seguridad, hoy por hoy y seguramente durante mucho tiempo, son una prioridad estratégica y lo van a ser para toda Europa: en el este, en el oeste, en el sur y en el norte. ¿Por qué? Porque, por supuesto, hay dos retos muy importantes. Uno es aquello de lo que estamos hablando todo el rato, que ya predijeron nuestros servicios de inteligencia, que es Rusia, que posiblemente está sopesando una agresión contra la Unión Europea o un Estado nacional. Esto puede ser en Polonia, en los países bálticos, en Finlandia, en algún lugar. Esto es muy claro. Lo sabemos porque nuestros servicios de inteligencia nos están advirtiendo y tenemos que tomar esta amenaza muy en serio.

En segundo lugar, por supuesto, hay otros retos a medio plazo en relación con nuestros socios transatlánticos, que están pidiéndonos que asumamos responsabilidades en la defensa convencional en Europa, que lo asumamos porque, de acuerdo con sus estimaciones —y quizás hay argumentos desde los que se podría discrepar—, ellos necesitan también sus recursos propios para asuntos del Indo-Pacífico y en todo lo que se refiere al hemisferio occidental. Así que tenemos que estar dispuestos para sustituir estas capacidades que hasta ahora han suministrado los norteamericanos. Tenemos que estar preparados, tenemos que preparar planes estratégicos para todo ello. Hemos hecho ya algunas cosas que son importantes. Hemos construido nuestras capacidades y hay que asumir responsabilidades, ser conscientes de ello y verdaderamente salir de esa era en la que estábamos muy contentos y muy cómodos de que los norteamericanos asumieran la responsabilidad o llevaran sobre sus hombros —y sus contribuyentes también lo hicieran— nuestra defensa.

¿Qué tenemos que tener en cuenta? Tres pilares. Uno es lo que llamo la preparación en las capacidades materiales. Tenemos que financiar nuestra defensa, tenemos que ver cómo producimos lo que tenemos que tener: las adquisiciones, los contratos, todos los elementos materiales. Hoy por hoy es nuestra prioridad; lo fue también el año pasado, y sigue siéndolo muy claramente. Más tarde también lo detallaré. El segundo pilar es lo que llamo la preparación institucional, cómo nos organizamos en el continente europeo, especialmente en relación con esta retirada de los norteamericanos. Hay una serie de planes ya. Estamos construyendo nuestro pilar europeo dentro de la OTAN mejorando las capacidades, pero también con cambios en lo institucional para asumir otras responsabilidades en cuanto a la arquitectura de defensa. Y, por último, también está la preparación política. En el ámbito político tenemos que tener una voluntad política de defendernos. También tenemos que reforzarnos, fortalecernos. Vemos que Putin está utilizando muchos medios híbridos para dividirnos y para mermar nuestra capacidad de defendernos.

¹ Este *Diario de Sesiones* refleja una interpretación al castellano no autenticada de intervenciones realizadas en inglés.

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 139

19 de febrero de 2026

Pág. 3

En cuanto al primer pilar, capacidades materiales, el año pasado fue crucial en este campo. Hemos creado oportunidades para los Estados miembros de desarrollar sus propias capacidades. En primer lugar, en la vertiente financiera. Hubo un acuerdo en una cumbre para gastar el 3,5% del PIB de cada nación en defensa, y esta tendencia marca un hito. Evidentemente, esto no va a ser fácil, lo comprendemos, pero tenemos que comprender cosas que son básicas: todos nosotros, nuestra defensa, depende de principios de la defensa colectiva. Es decir, si no somos capaces de garantizar que se inviertan cantidades sustanciales en la defensa para mejorar estas capacidades, esta defensa colectiva será mucho más débil. Por ejemplo, en mi país, Lituania, hace dos años, con generales norteamericanos que habían liderado tropas norteamericanas en Europa, se hizo una simulación de guerra. ¿Y qué es lo que significa para Lituania defender su territorio en los primeros diez días? Después de diez días, siempre esperábamos que la OTAN llegara. Es decir, tenemos que invertir, en general, más del 5% en nuestra defensa para tener suficientes capacidades durante los primeros diez días que nos permitan defender nuestros países, pero después de estos diez días esperamos que esté en vigor el principio de defensa colectiva. Así que, si no invertimos en defensa, seremos más débiles.

El año pasado se hicieron muchas cosas en lo que se refiere a las finanzas. La promesa, en primer lugar, durante la Cumbre de la OTAN de incrementar hasta un 3,5% del PIB la inversión en defensa. Los Estados miembros gastarán en defensa 6,5 billones de euros. La Comisión está proponiendo para el próximo periodo del marco financiero —se inicia en el año 2028 y va hasta 2035— que para tener suficientes recursos hay que invertir 30 000 millones de euros en defensa. Es menos de lo que van a invertir los Estados miembros. Después se ha aplicado un nuevo instrumento: los préstamos SAFE. Estamos en la última fase de su aplicación. Algunos Estados miembros van a comenzar a pedirlos en abril y este es un gran logro. Supone un préstamo importante para Ucrania. Este es otro préstamo de 60 000 millones para apoyar las capacidades de defensa de Ucrania. Es un nuevo paso adelante, porque la Unión Europea está aportando grandes recursos para ayudar a Ucrania, para que sea más fuerte en su defensa y también para que Europa sea más fuerte.

En cuanto a la producción, los medios financieros, que son estos, nos van a permitir ver cómo acelerar la producción de las armas que necesitamos. Un paso adelante también muy importante es el programa EDIP, el Programa para la Industria de Defensa Europea, que se iniciará este año y que prolonga una serie de instrumentos que ya se habían probado antes con mayor o menor éxito, como EDIRPA y ASAP, en apoyo de la expansión de la producción y de la base industrial en la defensa y que aporta también nuevos instrumentos muy importantes, como los proyectos de interés común europeos. Hace poco hubo un primer —digamos— llamamiento por parte de los servicios de nuestra Comisión para proponer ideas. Hubo varios Estados miembros que propusieron proyectos para incrementar la producción. Hasta ahora, ha habido pocos proyectos paneuropeos de éxito, ha habido varios problemas, pero pensamos que estamos entrando en una nueva fase con nuevos instrumentos y posibilidades para que estemos mucho más unidos y podamos hacer conjuntamente estos proyectos paneuropeos por parte de la industria, porque hasta ahora hemos estado muy fragmentados. Desde luego, también hay otras muchas cosas que están vinculadas con nuestro apoyo a Ucrania, pero también hay otros elementos que dependen de lo que estamos aprendiendo de Ucrania. Plataformas nuevas, por ejemplo, nuevas tecnologías con Ucrania que implican a startups y que hacen que trabajemos juntos y que suministremos lo que se necesita para la primera línea del frente y que va a permitir a nuestras industrias innovar en muchos productos.

Antes de finalizar, quiero añadir algo, un par de palabras acerca de un tema importante. Es claro que los norteamericanos tendrán una presencia cada vez más reducida en lo que se refiere a la defensa convencional sobre territorio europeo, que es especial. Está, por una parte, la defensa convencional y, por otra parte, lo nuclear. Tenemos que sustituir todos estos elementos y esta participación y necesitamos facilitadores estratégicos, porque hasta ahora hemos dependido mucho de determinados servicios norteamericanos. ¿Qué son estos facilitadores? En primer lugar, son servicios que se necesitan para el espacio, comunicaciones satelitales seguras, compartir datos, cosas que tenemos que hacer ya en el ámbito europeo. Ya lo estamos haciendo en parte. La industria española es también una parte muy importante de estos proyectos. También necesitamos ver cómo reemplazar unas tropas sustanciales —en torno a cien mil efectivos en Europa que son norteamericanos— y cómo suplementar las fuerzas de reacción rápida. Esto es una prioridad para nosotros, lo tenemos que seguir debatiendo.

También se está hablando mucho acerca de la posibilidad de un ejército europeo. Sí, creo que tenemos que centrarnos más en cuanto a la sustitución de todas estas capacidades y en la intervención

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 139

19 de febrero de 2026

Pág. 4

norteamericana, más que hablar acerca de un posible ejército europeo, pero esto seguramente también entrará en nuestro debate dentro de unos minutos.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: *Thank you very much, Mr Kubilius.*

Pasamos ahora al turno de los distintos portavoces. Como alguno se ha incorporado a lo largo de la exposición del comisario, les recuerdo que el tiempo es de cinco minutos, y voy a ser estricto en cuanto a su cumplimiento.

Empezamos con el Grupo Parlamentario Vasco.

Señora Vaquero, tiene usted la palabra.

La señora **VAQUERO MONTERO**: *Mila esker.*

Egun on guztioi. Buenos días a todos y a todas.

Yo no voy a usar los cinco minutos para la intervención. En primer lugar, quiero agradecer al comisario europeo de Defensa y Espacio que hoy esté aquí y pueda hacernos una valoración de lo que está siendo la política común de seguridad y defensa en Europa. Y esa es la pregunta sobre la que quiero basar mi intervención: ¿existe realmente una política común de seguridad y defensa europea?

Si tenemos en cuenta que los objetivos son mantener la paz y prevenir el conflicto, fortalecer la seguridad internacional y reforzar la cooperación militar entre los Estados miembros, ¿qué valoración hace? ¿Cree que es suficiente, hay suficiente unidad y unidad de criterio también a la hora de desarrollar estas políticas? ¿Usted cree que Estados Unidos es un aliado fiable, teniendo en cuenta el comportamiento que tiene hacia Europa?

Necesitamos una mayor autonomía estratégica y, para ello, creemos que es imprescindible una mayor coordinación, y no solo en el montante de lo que se aporta en seguridad y defensa por cada Estado miembro, sino también en qué y cómo invertimos. Si estamos coordinados en Europa para hacer frente a esas inversiones, ¿cree usted que esa coordinación se está dando?

Para nosotros es una prioridad que Europa sea fuerte. De ello va a depender nuestro futuro también en defensa y seguridad, porque, para mantener el estado del bienestar que tenemos y los derechos de los que disfrutamos los europeos y las europeas, va a ser indispensable que también tengamos una política común de seguridad y defensa europea.

Muchas gracias. Mila esker.

El señor **PRESIDENTE**: *Muchas gracias, señora Vaquero.*

Tiene ahora la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, el señor Iñarritu.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: *Muchas gracias, señor presidente.*

Egun on. Buenos días, señorías.

Bienvenido, señor Kubilius. Es un honor recibirle aquí, en esta comisión y en este Congreso.

Me gustaría hacer una pequeña introducción. Yo soy diputado de una formación de izquierdas del País Vasco, de Euskal Herria, y es cierto que tenemos una visión crítica en relación con el incremento del presupuesto de adquisición de material militar y de defensa; no solamente con el 5 %, sino que somos críticos también con el 2 % al que se ha comprometido el Gobierno español. Creemos, desde nuestra visión, que a la hora de invertir en seguridad habría que hacerlo en la prevención, en la cooperación, en ese concepto amplio de seguridad, en el clima, en la seguridad alimentaria. Pero, dicho esto, es cierto que vivimos en una realidad compleja, donde las amenazas de tipo militar están encima de la mesa, y que estamos en un momento convulso.

Al igual que ha señalado la portavoz del Grupo Parlamentario Vasco, estamos en un momento en el que la Administración de Estados Unidos —recordemos que es un país aliado, miembro de la OTAN, de la alianza de defensa en la cual participan los países de la Unión Europea— está vertiendo incluso amenazas contra un territorio perteneciente a un Estado de la Unión Europea. Ante esta disyuntiva, me gustaría preguntarle en qué situación de incomodidad se encuentra y cómo estiman ustedes desde la Comisión abordar esta situación, ya que hemos visto algunas declaraciones que de alguna manera intentaban evitar el conflicto político, pero nos encontramos ante una situación que no está prevista ni siquiera en los tratados, como puede ser la de una amenaza incluso de tipo militar contra un Estado aliado dentro de la Alianza del Atlántico Norte. A nosotros, que también somos críticos con esta alianza y creemos que Europa debe dotarse de capacidades propias y tener eso que se llama autonomía estratégica, nos

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 139

19 de febrero de 2026

Pág. 5

gustaría saber cuál es su opinión ante esta disyuntiva y cómo se progresa en esa autonomía estratégica en este momento; en vías de un euroejército, cómo es posible y cómo se compatibiliza o cómo no se compatibiliza con la pertenencia a la OTAN, en qué escenario nos encontramos.

De igual forma, es una obviedad, en cuanto al conflicto en Ucrania, tras la invasión y el ataque por parte de Rusia a ese país hace cuatro años, que nos encontramos ante un escenario previsible, que ojalá llegue a su fin, de alto el fuego, pero vemos que el papel de la Unión Europea está al margen o no está donde debería, desde nuestro punto de vista. Nos gustaría saber en qué están trabajando para que esa paz llegue cuanto antes y si puede ser un actor relevante en esa consecución.

Asimismo —hablaba usted del incremento del presupuesto de armamento—, la realidad hoy día es que prácticamente el 70 % del material de defensa y de armamento que se está adquiriendo por parte de los Estados miembros de la Unión Europea es a empresas estadounidenses, a empresas americanas. Claro, el principal beneficiario de este incremento es Estados Unidos, que, al mismo tiempo y curiosamente, es uno de los países que está tensionando e incluso amenazando a algún Estado miembro de la Unión Europea. Me gustaría saber también su opinión en relación con esto.

Y sin más, quiero agradecerle su presencia hoy aquí.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Iñarritu.

Pasamos ahora a la portavoz del Grupo Parlamentario Republicano, señora Castel, por tiempo de cinco minutos.

La señora **CASTEL FORT**: Gracias, presidente.

Señor comisario, bienvenido y gracias.

Europa atraviesa un punto de inflexión: Ucrania, el Sahel, la tensión en el Indo-Pacífico y la instrumentalización de la energía, los alimentos o las migraciones como armas híbridas que han alterado la seguridad. Pero no estamos ante una crisis militar, sino ante una crisis del modelo de dependencia, porque durante décadas Europa externalizó su seguridad a la OTAN, su energía a proveedores autoritarios y su soberanía digital a plataformas extranjeras. Hoy pagamos este déficit de autonomía. Por lo tanto, la pregunta no es cuánto gastar, sino cómo y para qué.

Sobre el modelo industrial de defensa, el Fondo Europeo de Defensa y la adquisición conjunta pueden consolidar una base tecnológica sólida, pero también pueden derivar en una concentración industrial en grandes conglomerados y Estados con mayor músculo fiscal e industrial. ¿Puede concretar el comisario qué mecanismos de equilibrio territorial va a aplicar la Comisión para evitar asimetrías internas? ¿Se establecerán criterios obligatorios de participación de pymes y de consorcios transnacionales o quedará en manos de grandes contratistas? ¿Habrá cláusulas que vinculen financiación a localización productiva distribuida y transferencia tecnológica?

Si vamos a movilizar miles de millones de euros, ¿qué exigencias concretas se impondrán en materia de empleo, derechos laborales y retorno social? ¿Se prevé algún mecanismo de evaluación parlamentaria del uso de estos fondos? ¿Contempla la Comisión un sistema de transparencia sobre adjudicaciones, subcontrataciones y cadenas de suministro en lo relativo a materiales críticos o componentes estratégicos? Porque el verdadero campo de batalla no es solo físico, sino también digital, cibernético y espacial, y Europa sigue dependiendo en áreas claves como la microelectrónica avanzada, las capacidades de lanzamiento, los satélites comerciales de conectividad, etcétera.

En el ámbito espacial, programas como IRIS2 son una oportunidad, pero la pregunta es más ambiciosa: ¿está la Comisión dispuesta a considerar el espacio como infraestructura pública estratégica al mismo nivel que la energía o las telecomunicaciones? ¿Se integrará la política espacial en la estrategia de resiliencia climática, en la gestión de emergencias y en la protección civil común? ¿Se garantizará que la constelación IRIS2 y los sistemas de observación no queden subordinados a intereses privados? El espacio no es solo defensa, es también gestión de incendios, predicción de fenómenos extremos, control de infraestructuras críticas y soberanía de datos.

Finalmente, una cuestión política de fondo: ¿está construyendo la Comisión una Europa de la Defensa intergubernamental fragmentada y dominada por los Estados con mayor capacidad militar o una auténtica política común, con gobernanza comunitaria y control democrático reforzado? ¿Prevé la Comisión avanzar hacia compras centralizadas, planificación estratégica común y estándares tecnológicos armonizados que reduzcan duplicidades y mejoren la eficiencia?

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 139

19 de febrero de 2026

Pág. 6

Señor comisario, la autonomía estratégica no es solo producir más armamento, es decidir sin dependencias externas, es distribuir oportunidades industriales, es proteger el empleo cualificado y reforzar la cohesión territorial. La defensa europea debe servir, pues, para blindar nuestro modelo social, no para erosionarlo.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Castel.

Tiene ahora la palabra el portavoz del Grupo Plurinacional SUMAR, el señor Santos.

El señor **SANTOS MARAVER**: Muchísimas gracias, señor presidente.

Muchísimas gracias, comisario Kubilius, por estar hoy aquí con nosotros.

El comisario Kubilius ha comenzado con una afirmación que es la que determina todo el resto del discurso: según los servicios de inteligencia, hay una amenaza de un ataque ruso sobre territorio europeo. La última vez que vimos un informe de inteligencia que aseguraba algo parecido fue en relación con las armas de destrucción masiva en Irak. Ninguno de los que estamos aquí presentes conoce ese informe de inteligencia ni ha podido leerlo; no obstante, en cualquier caso, respetamos su opinión. Entre nuestros intereses estratégicos, no tenemos en España la sensación de que la amenaza fundamental sea un ataque inminente por parte de Rusia contra territorio europeo. Vamos ya por cuatro años de guerra en Ucrania y el ejército imperialista ruso ha sido capaz de conquistar una parte del Dombás, pero no ha sido capaz de recuperar lo que tenía en 2014, así que tenemos grandes dudas sobre su punto de partida inicial.

El segundo punto de duda que tenemos es básicamente si se puede reemplazar o no la dependencia de Estados Unidos al ritmo que usted pretende. Estados Unidos es un país que —no hace falta repetirlo— en las últimas reuniones de la OTAN, con el señor Rutte sentado al lado, amenaza sistemáticamente a los Estados miembros de dos formas: primero, con apropiarse su territorio y, segundo, con sanciones, aranceles y todo tipo de políticas chantajistas si no se someten al vasallaje que pretende. Pero les compramos el 69 % de todo nuestro armamento, que tenemos que sustituir precisamente porque Estados Unidos ha dejado de proporcionarlo, especialmente a Ucrania. No entiendo muy bien cómo se le puede llamar a esto política europea; en todo caso, es una política de vasallaje europeo hacia las propuestas de la Administración Trump. Una economía de guerra solo puede traer más inflación y enriquecer a empresas como Rheinmetall, que ha crecido en bolsa un 486 % en el último año y medio, y es el camino hacia la inflación y la destrucción de nuestro estado de bienestar. No estamos a favor de eso.

Usted habla de la defensa convencional, pero es imposible hablar de ella sin hablar de que en los años setenta y ochenta la solución a ese problema fueron los misiles de corto alcance instalados en Europa. ¿Estamos dispuestos a aceptar una guerra nuclear en territorio europeo con misiles de alcance medio? Porque no existe capacidad convencional que pueda sustituir a esta opción desde esa época, como sabemos. ¿Está usted proponiendo que desarrollemos una capacidad de misiles tácticos nucleares en el centro de Europa? Porque, si no, francamente, cualquier discusión sobre más tanques o sobre más soldados es absurda desde un punto de vista militar y de defensa.

En fin, como tenemos la sede del escudo antimisiles del sur de Europa aquí, en Rota, sería bueno conocer también cómo vamos a encajar esa política de escudo antimisiles determinante para cualquier plan convencional con el resto de todas las propuestas en cuanto a la defensa convencional. Francamente, desde este punto de vista, su exposición es incoherente. Mucho agradeceríamos que sus servicios desarrollaran un libro blanco y una estrategia de defensa que partiese realmente de cuáles son las amenazas con las que contamos, que se complementase con una política diplomática que nos permitiese echar bobina atrás hacia lo que fue la declaración de Astaná de 2010, y que se volviese a recuperar la idea de una paz en el conjunto del continente que evitase las expectativas de una guerra. Es verdad que hay gente que está dispuesta a ir a ella, pero también es verdad que la diplomacia y los esfuerzos de una potencia como Europa pueden permitir limitar esos riesgos. Sobre todo, no hay que inventarse cosas sin tener la documentación encima de la mesa.

En fin, como verá usted, no somos partidarios de su política. Iremos a las próximas elecciones europeas con un programa muy distinto al que usted propone, y aquí intentaremos defender la defensa europea, los intereses de España dentro de esa defensa europea y una política de neutralidad y de negociación diplomática que nos permita cincuenta años de paz en el continente.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Santos.

Tiene ahora la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario VOX, el señor Sánchez.

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 139

19 de febrero de 2026

Pág. 7

El señor **SÁNCHEZ GARCÍA**: Con la venia.

Señor comisario, gracias por venir a las Cortes españolas, llamadas Cortes Generales, y a esta comisión mixta.

Su intervención ha sido breve, pero tengo a la vista un texto suyo del pasado 12 de febrero que responde esencialmente a lo que usted ha expuesto hoy. Lo primero que quiero decirle a modo de presentación de mí mismo, o del grupo por el que hablo, es que yo soy diputado de VOX —como ha dicho el presidente de la comisión—, que es uno de esos partidos que la nueva Estrategia de defensa nacional de los Estados Unidos dice que deben ser promovidos y que deben prosperar en los Gobiernos europeos. **(Rumores)**. Lo digo para insatisfacción del resto de los partidos presentes, y acaso también para la suya, porque usted forma parte del Partido Popular Europeo, se lo tengo que decir, de modo que, como usted destaca en ese texto de hace unos días, es cierto que para ustedes, los populares y los socialistas, hay cuestiones preocupantes —claro que las hay— en la Administración Trump en su segundo mandato.

Dicho esto, tengo que hacer una segunda observación, que tampoco es muy cortés con usted. Es un poco difícil entender por qué hay un comisario de Defensa cuando la Unión Europea no tiene competencias de defensa. Yo he leído en la web de la Unión Europea cuáles son los cometidos materiales que va a llevar a cabo su comisaría, y uno de ellos ha sido mencionado por el señor Santos, el de la redacción de un libro blanco, pero para redactar eso no hace falta una comisaría. Nos abruman constantemente con esta idolatría de la tecnocracia europea, que ya he dicho más de una vez aquí que me parece una tecnocracia de pacotilla; en fin, la conozco un poco. No lo sé, pero aquí hay una contradicción. Usted accede a una cartera que se crea en 2024. Además, sobre esto de la Comunidad Europea de Defensa, de nuevo tendríamos que aclararnos sobre qué pretende la presidenta de la Comisión, la señora Von der Leyen, o qué pretenden los partidos que la apoyan: ¿promover una reforma de los tratados al efecto de otorgar competencia en materia de defensa de la Unión Europea? Hace poco estuvo aquí el presidente de la Asamblea Parlamentaria de la OTAN, el señor diputado socialista portugués Perestrelo de Vasconcelos, y dijo: ¿para qué quiere Europa un ejército propio?, porque ya tiene a la OTAN para su defensa. Me dirá usted que es una opinión interesada, toda vez que él forma parte de un órgano sin relevancia, pero un órgano político de la OTAN. Puede ser, pero no deja de ser una observación que, cuando menos, debe llamar a la reflexión.

Voy a ir rápido, porque veo que me queda poco tiempo. Todo esto que usted representa hoy y de lo que nos viene a hablar aquí es evidente que toma una efervescencia especial con la guerra de Ucrania. La guerra de Ucrania comienza en febrero de 2022, y en un momento de una Administración americana, a mi juicio, completamente desorientada —la del señor Biden, de triste memoria en la conciencia de los americanos, creo, y en la de los europeos, más—, Estados Unidos concibe esto como un enfrentamiento con Rusia en suelo europeo, de modo tal que los muertos los van a poner los ucranianos. Esto es una visión política estrecha, corta, cruel y perversa con Ucrania. En todo caso —no me pregunte usted por qué, porque es difícil de entender, es decir, habría que buscar con ahínco un fondo de racionalidad en esta reacción—, la Unión Europea, en lugar de poner en su sitio al señor Biden y a su Administración y al señor Blinken y a todos estos señores, reacciona de una forma absurda y se postula como un conjunto de naciones beligerante nato contra Rusia.

El señor **PRESIDENTE**: Vaya terminando, señor Sánchez.

El señor **SÁNCHEZ GARCÍA**: El segundo episodio de todo esto es el informe de Draghi, septiembre de 2024. El señor Draghi descubre como por ensalmo que la inversión en defensa va a resolver todos los problemas de la economía europea y, además, va a contribuir a defendernos, porque resulta que los Estados Unidos nos han abandonado, cosa que no han dicho ni los Estados Unidos ni el señor Biden ni el señor Trump ni la OTAN. Llega en su segundo mandato, en enero de 2025, el señor Trump y pone las cosas en su sitio, y dice a los europeos que tienen que contribuir más y mejor a la OTAN mediante un incremento de su presupuesto nacional —se incrementa el objetivo del 2 al 5 %— y que, además, deben tener en cuenta que Estados Unidos tiene otros intereses estratégicos. En ningún momento el señor Trump —corrijame usted, señor comisario— ha dicho que piensa abandonar la defensa de Europa, que piensa abandonar la OTAN, ni nada parecido...

El señor **PRESIDENTE**: Señor Sánchez.

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 139

19 de febrero de 2026

Pág. 8

El señor **SÁNCHEZ GARCÍA**: Concluyo, de verdad.

Inicia con éxito —esperemos que esto se verifique pronto— unas conversaciones y promueve unas negociaciones de paz en Ucrania que hasta entonces Europa había sido incapaz de propiciar, ¡incapaz!, teniendo un papel deplorable, y que el señor Biden tampoco había propiciado, sino que había espantado...

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Sánchez, ha finalizado su turno.

El señor **SÁNCHEZ GARCÍA**: ... en ese afán beligerante y bélico que he mencionado.
Nada más, muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Damos paso ahora al portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, el señor Gutiérrez.

El señor **GUTIÉRREZ PRIETO**: Gracias por su presencia, comisario.

La propia creación de un comisario de Defensa de manera autónoma al Alto Representante de la Política Exterior marca mucho el hito de que parece que Europa ha despertado de un sueño de muchas décadas de paz y de desarrollo económico. Obviamente, la amenaza del conflicto golpea a nuestras sociedades. Europa se ha despertado y nos hemos encontrado en mitad de un mundo más imprevisible e inestable y, por lo tanto, con una sensación de mayor inseguridad. Nos hemos dado cuenta, además, de que somos dependientes, de que hemos contratado durante muchas décadas nuestra seguridad a Estados Unidos y de que hemos subcontratado nuestra producción estratégica de toda clase de productos a regiones como China. Nos hemos dado cuenta, además, de que no estamos lo suficientemente coordinados ni integrados, por ejemplo, en servicios de inteligencia, y, con todo ello, nos hemos dado cuenta de que somos frágiles y de que tenemos un método político que nos hace ser lentos y, por lo tanto, débiles. Esto lo hemos visto, por ejemplo, en la lentitud en la respuesta que hemos dado a actuaciones de gran calado histórico como las amenazas a Groenlandia o la intervención en Venezuela.

Todo ello nos hace ser conscientes de que en Europa —que es de por sí una región ejemplar y a la que miran desde todos los puntos del planeta con orgullo y con admiración en cosas como, por ejemplo, su modelo económico y social— no tenemos suficiente capacidad de disuasión para alejar las amenazas o para enfrentar posibles intervenciones e injerencias de terceros Estados en nuestro espacio soberano. Y también nos hace darnos cuenta de que en materia de seguridad tenemos pies de barro. Por eso, tenemos que acelerar los retos que tenemos pendientes y que tienen que ver con nuestra autonomía y con nuestra unidad política. Creo que son los dos grandes conceptos y las dos grandes amenazas de las que tenemos que hablar, efectivamente, en este corto tiempo, es decir, cómo garantizamos nuestra autonomía estratégica y cómo garantizamos, además, nuestra unidad política, más cuando nos hemos dado cuenta de que países como Rusia tienen mucha capacidad de injerencia no solo a través de las guerras híbridas y de las informaciones falsas, sino directamente en países como Hungría, por ejemplo. Necesitamos más coordinación en la evaluación de nuestras amenazas y en la gestión de nuestra inteligencia, pero también necesitamos dar una respuesta rápida.

Por eso, tenemos una serie de retos. Primero, políticos. Hemos de mantener una unidad de criterio, y eso, sinceramente, no puede ir acompañado de una uniformidad de criterios. En este sentido, desde mi punto de vista, no podemos avanzar en una respuesta rápida si no cambiamos también las reglas de funcionamiento interno de la Unión Europea en cuestiones como, por ejemplo, la respuesta ante amenazas a nuestra seguridad. Esto posiblemente nos conduzca a modificar nuestros tratados, al menos en ese apartado. Asimismo, tenemos que aumentar nuestra capacidad de respuesta rápida, no sé si es con un mando único, pero sí con una coordinación de mandos, y esto debemos hacerlo de manera rápida y en un cortísimo plazo.

Por otro lado, tenemos que garantizar nuestra autonomía política con capacidad de ser relevantes. Por ejemplo, en este caso es importante definir el papel de los veintitrés países de la Unión Europea en la OTAN para que no sean veintitrés voces distintas, sino que un país pueda hablar en nombre de los veintitrés. Sinceramente, creo que es más importante ver que la voz del comisario de Defensa cuando se habla de la OTAN está al mismo nivel que la del secretario general de la OTAN, el cual, por cierto, está haciendo un papelón en estos meses como integrante de un país europeo dentro de la organización, ya que parece más un embajador de Estados Unidos en la OTAN que un secretario general del conjunto de la Alianza.

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 139

19 de febrero de 2026

Pág. 9

El segundo tipo de retos son los logísticos y las capacidades materiales. En este sentido, permítanme decir que no se trata de que Estados Unidos nos diga cuánto tenemos que invertir, sino de que nosotros defendamos nuestra propia autonomía definiendo cada uno su inversión. Obviamente tenemos que invertir más, pero, sobre todo, tenemos que invertir mejor e integrar de manera coordinada nuestros sistemas logísticos.

El señor **PRESIDENTE**: Vaya terminando, señor Gutiérrez.

El señor **GUTIÉRREZ PRIETO**: Pero hemos de hacer esto no porque diga Estados Unidos que hay que invertir el 5 %, sino porque nosotros realicemos una propia evaluación de nuestras necesidades y tomemos nuestras propias decisiones de manera autónoma.

Por último, dos ruegos muy rápidos. En primer lugar, habla usted de la amenaza de Rusia, y yo estoy de acuerdo. No se olvide de que la brújula estratégica que hemos definido en la Unión Europea, que va en coordinación con la brújula estratégica de la OTAN, también habla del flanco sur. No se olvide usted, como comisario europeo, de las amenazas en el flanco sur. Y, en segundo lugar, le hago una propuesta muy concreta: avancemos en un tratado para la no proliferación de drones y para su prohibición como material de guerra porque, sinceramente, hacen que la guerra sea más cruel, más inhumana y, por lo tanto, más injusta.

Muchas gracias, comisario. (Aplausos).

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Gutiérrez.

Damos ahora la palabra al portavoz del Grupo Parlamentario Popular, el señor Rojas.

El señor **ROJAS GARCÍA**: Con la venia, señor presidente.

Estimado comisario y amigo, le damos nuestra sincera bienvenida y le mostramos nuestro agradecimiento más profundo por compartir esta jornada en las Cortes Generales Españolas. Considérese como en casa.

Celebramos que la Unión Europea tenga un comisario de Defensa y que sea usted, nuestro amigo, con el que compartimos vagón de tren hasta Kiev, en Ucrania, en plena guerra hace dos años, con el grupo United for Ukraine, con nuestro querido amigo, su compatriota Zygis Pavilionis, pocos meses antes de ser nombrado usted para tan alta responsabilidad. Quién lo iba a decir. Y fue en Ucrania donde también nos volvimos a ver el pasado año en el refugio de la Rada ucraniana, por la amenaza de un ataque de drones y de misiles precisamente en el aniversario.

Usted ha sido uno de los arquitectos de lo que hoy es la Unión Europea y nadie como usted conoce la frontera este, pues también fue el constructor que dirigió el nuevo camino de su país, Lituania, hacia la democracia. Señor comisario, compartimos con usted que es urgente reforzar la resiliencia y la competitividad de Europa ante los desafíos globales, las crisis sanitarias y las guerras. En Europa sabemos muy bien de todo ello, y en España, también. La Unión Europea está plenamente comprometida con el fortalecimiento de la preparación y la resiliencia frente a las crisis de diversos orígenes. Necesitamos asegurar una respuesta rápida —como usted bien ha dicho— y coordinada entre los Estados miembros, no solo en el ámbito de la defensa, sino también en lo que respecta a la gestión de desastres naturales y emergencias. La Europa de la Defensa debe ser asumida como un todo inequívoco y debe asumirse así por todos los Estados miembros. Todos debemos creer en ella para ganarnos su efectividad. Necesitamos incentivos positivos, como usted ha mencionado, y medidas que fomenten la participación activa de todos los países de la Unión Europea en la Europa de la Defensa. El SAFE, por ejemplo, ese fondo, es uno de ellos; sigamos construyendo vectores en esa línea.

Por otro lado, es imprescindible la colaboración público-privada para fortalecer la industria europea de la defensa. En España estamos orgullosos de nuestra industria de defensa, señor comisario, y usted lo sabe. Está en creciente evolución, se exporta muchísimo, es muy demandada internacionalmente y sus capacidades rozan la excelencia. Es el tiempo del posicionamiento y de la excelencia en la industria de defensa. Todos hemos de acertar pensando en la defensa y en el futuro de las nuevas generaciones europeas. ¿Qué pasos se plantea dar en los próximos tres años para fortalecer la industria europea de la defensa? ¿Está siguiendo los pasos marcados hace un año por el informe Draghi? ¿Es optimista al respecto?

Queremos también, señoría, un compromiso serio de la Unión Europea en el flanco sur, que afecta, por supuesto, a España, pero afecta a toda la Unión Europea, como a nosotros también nos afecta el

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 139

19 de febrero de 2026

Pág. 10

flanco este. ¿Está comprometida de forma vehemente la Unión Europea tal y como solicita nuestro país? Nuestra posición, comisario y amigo, es muy clara. Tenemos que ser capaces de ir más allá de esa pequeña idea de naciones fragmentadas que cada una planifica por su lado y alcanzar el futuro de la verdadera unidad, una auténtica Unión Europea de defensa que sea complementaria de la OTAN, no un reemplazo, nunca un reemplazo; la OTAN es nuestra garantía y siempre lo va a ser. Creemos firmemente en el aumento del gasto y de la producción; se está en ello con los parámetros de la OTAN, y España debe estar completamente comprometida. Hay que impulsar firmemente la inversión directa del presupuesto de la Unión Europea en la industria de defensa europea.

Somos unánimes, señoría, señor comisario, téngalo por seguro, en nuestro soporte al pueblo ucraniano. De este Congreso, de estas Cortes Generales salen constantemente propuestas de esa unidad y de ese apoyo al pueblo ucraniano. No podemos dejar que por su fuerza la autarquía ocupe el espacio de la democracia. La libertad de los ucranianos es también nuestra libertad.

Es necesaria la aceleración de proyectos compartidos. Hay que seguir trabajando, como lo están haciendo nuestros compañeros en instituciones europeas y en el Parlamento Europeo, en la creación de un escudo antimisiles compartido, de un ejército de drones, reconocimiento satelital y una brigada de ciberdefensa, y también propiciando una cultura de defensa en los ámbitos educativos de todos los países de la Unión —este no es un gasto cualquiera—. El escudo de seguridad y paz y de la democracia es de las futuras generaciones, y ellas tienen que entenderlo desde el principio, de ahí esa cultura de defensa.

También hemos de avanzar hacia la autonomía estratégica. Hay que trabajar con ahínco para obtener la capacidad de producir un gran equipo de defensa para nuestras propias necesidades. Usted lo comentaba: esos primeros diez días son claves ante una posible invasión. Hay que cooperar con la OTAN y hay que actuar rápidamente en materia de seguridad, y usted y su equipo, señor comisario, tienen que liderar una agrupación de la industria de defensa seria, valiente, que sea capaz de vencer a los que podríamos definir como tres enemigos de la industria de defensa.

El señor **PRESIDENTE**: Vaya terminando, señor Rojas.

El señor **ROJAS GARCIA**: Voy concluyendo, señor presidente.

Podríamos hablar de muchos más, pero yo le voy a citar aquí, para terminar, señor comisario, tres posibles enemigos de la industria de defensa que hay que evitar o que hay que vencer si se nos ponen por delante: la obsolescencia, la atomización y el interés partidario. No es nada fácil, pero es un reto apasionante. En España estamos comprometidos con Europa y con nuestra defensa y, por supuesto, le ayudaremos.

Muchas gracias por su comparecencia. **(Aplausos.—Un señor diputado: ¡Muy bien!)**

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Rojas.

Tiene ahora la palabra el señor Kubilius para contestar las intervenciones de sus señorías.

El señor **COMISARIO EUROPEO DE DEFENSA Y ESPACIO** (Kubilius): **(Realiza su intervención en inglés).**²

En primer lugar, muchas gracias por esta conversación franca e importante. Es muy importante siempre hablar con los parlamentarios; lo considero como una de las mejores oportunidades de hablar de forma franca. Podemos tener desavenencias o diferentes opiniones sobre qué necesitamos de cara al futuro, pero para nosotros es muy importante hablar de estos temas. Tengo alguna experiencia política. He pasado muchos años en el Parlamento nacional y otros cinco en el Parlamento Europeo, por eso estoy siempre muy a favor de celebrar estos intercambios de opiniones con los parlamentarios sobre temas tan relevantes.

Voy a comenzar respondiendo a sus preguntas y a sus comentarios con algunos principios básicos. ¿Qué queremos en Europa? Queremos la paz, sin lugar a dudas, esta es nuestra prioridad estratégica, y sabemos qué es la ausencia de paz cuando vemos lo que hace Rusia en Ucrania. Pero nadie tiene la fórmula mágica —ni en la antigua Roma— para mantener la paz en el país, en el continente. Si queremos la paz, hay que prepararse y disuadir; es la única forma de disuadir a cualquier agresor que esté planeando cualquier tipo de agresión contra nosotros o contra nuestros países.

² Este *Diario de Sesiones* refleja una interpretación al castellano no autenticada de intervenciones realizadas en inglés.

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 139

19 de febrero de 2026

Pág. 11

Necesitamos entender que todos nosotros nos enfrentamos a amenazas muy similares. Si la agresión se produce en la parte oriental de Europa, no debemos pensar que no va a llegar a España, porque puede destruir nuestras economías y nuestros mercados financieros. Y, en segundo lugar, no imaginemos que los drones están circulando y sobrevolando a cientos de kilómetros y que, si amenazan con drones, irán contra los Estados bálticos, porque recientemente hemos visto que ha habido incursiones de drones en Bruselas y cerca de Copenhague, o incursiones de drones cerca de un aeropuerto militar de Alemania también. La posibilidad de lanzar drones, por ejemplo, desde la flota fantasma rusa, que puede circular cerca de la península ibérica, es algo que debemos tener presente.

También debemos tener presente lo siguiente: Rusia no va a derrotar a Ucrania porque nosotros apoyamos a Ucrania, pero Rusia está adquiriendo experiencia en el frente de batalla en Ucrania. Están gestionando miles de drones, y los ucranianos lo saben, así que, si Putin decide comenzar una agresión contra cualquier Estado miembro de la OTAN o de la Unión Europea, nos tenemos que enfrentar a este conocimiento del frente de batalla de Rusia. Rusia se está gastando en necesidades militares un 85% de lo que todos nosotros en Europa nos gastamos en defensa, así que no pensemos que Rusia es pequeña y débil y nosotros somos muy fuertes y muy grandes y vamos a derrotar a Rusia; seamos serios con este tema.

Por lo que respecta a Estados Unidos, una vez más, no quiero extenderme demasiado en este tema. Algunas veces se producen anuncios inesperados del presidente de Estados Unidos, a los que ya nos estamos acostumbrando. Hay algunos canales de comunicación que dicen que, a veces, Mark Rutte se comunica con Trump, y se dice que, efectivamente, amenazar a Groenlandia no es un comportamiento adecuado, pero debemos tener en cuenta que estas declaraciones inesperadas son un rasgo, por así decirlo, del comportamiento del presidente Trump. A veces logra cosas así.

También hay un cambio estratégico en la política de defensa americana, en su política estratégica. Por ejemplo, su estrategia de defensa nacional, recientemente publicada, está basada en unos cálculos muy claros y que se hacen, además, a largo plazo. Debido al poder chino, América debe tener más en cuenta el Indo-Pacífico, y también nos está pidiendo a nosotros que asumamos la responsabilidad en Europa. Han prometido mantener el paraguas nuclear para nosotros de cara a un futuro muy largo, así que no podemos negarnos a esta petición americana de asumir como europeos —450 millones de europeos, de hecho— la responsabilidad de la defensa de Europa, a no dejar esta responsabilidad en los 350 millones de americanos y a asumir esta responsabilidad nosotros frente a los rusos. Por ese motivo, tenemos que desarrollar nuestras capacidades —alguien ha hablado de autonomía, efectivamente, de capacidades de defensa independientes—, pero nos va a costar dinero. No se puede hablar de una defensa autónoma europea y, al mismo tiempo, decir que no vamos a invertir en nuestras capacidades de defensa. Es que es incompatible decir esto. Necesitamos contar con capacidades de defensa autónomas también en el seno de la OTAN, de conformidad con los objetivos de capacidades de la OTAN. Tenemos y estamos reforzando la OTAN también con nuestras inversiones en capacidades, pero tenemos que saber en qué momento estamos ahora. De conformidad con los últimos objetivos de capacidades de la OTAN acordados por todos los Estados miembros, hay que ver cuántos nuevos tanques, artillería y drones debe tener cada Estado miembro. En este momento, estamos a un nivel del 50% de lo que necesitamos de acuerdo con los objetivos de capacidades de la OTAN, así que necesitamos más inversiones en nuestras capacidades de defensa para poder estar preparados para disuadir y tener paz en el continente europeo.

*Por lo que respecta a... **(Se producen problemas técnicos que interrumpen brevemente la interpretación).** ¿Qué tenemos que enfrentar y qué necesitamos hacer? Nos enfrentamos de alguna forma a un legado de nuestra historia. Nuestra historia dice que, en el continente europeo, la defensa siempre ha sido algo que recaía dentro de la soberanía nacional. Tenemos veintisiete políticas de defensa coordinadas por la OTAN, pero no por la Unión Europea. Si leemos el Tratado de la Unión Europea y el lenguaje sobre defensa común de seguridad y defensa vemos qué debemos hacer fuera de Europa, cómo debemos organizar nuestras operaciones en el exterior —en el Sahel, en África o en cualquier otro lugar—, pero no cómo debemos organizarnos nosotros en el seno de Europa, y esto es un desafío de alguna forma. ¿Cómo tener nuestras capacidades autónomas, examinando los desafíos? En mi opinión, tenemos muy poca unidad por lo que respecta a la defensa europea en Europa. El tratado nos impone una serie de obligaciones, desarrollar una defensa común, pero el tratado no dice cuándo ni cómo, y para mí la cuestión es la siguiente: si no es ahora, ¿cuándo?*

Siempre he tenido muy presente y he recordado a todo el mundo la situación en 1957, cuando se firmó el tratado. En ese momento se dijo que las comunidades europeas —hoy es la Unión Europea— se desarrollarían durante las crisis y se construirían durante las crisis, y así ha sido a lo largo de la historia.

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 139

19 de febrero de 2026

Pág. 12

Con la crisis financiera creamos la unión bancaria, con la crisis de la migración creamos Frontex y ahora nos enfrentamos a una crisis de la defensa y, por eso, se creó el puesto de comisario de Defensa. Esto nos impele a examinar futuros pasos y a responder a preguntas de gran envergadura: ¿cómo podemos estar más unidos?; ¿podemos crear una unión de la defensa europea en el seno de la OTAN, pero también con la responsabilidad de reforzar la OTAN y las relaciones transatlánticas? Estos son los grandes interrogantes que veo que nos tenemos que plantear.

Debemos trabajar todos juntos con los Estados miembros para continuar avanzando y poder responder a estos grandes interrogantes. Por eso hablaba del Consejo de Seguridad Europeo como una plataforma en la que se puedan plantear estos grandes interrogantes e intentar responderlos. Nuestros votantes nos están pidiendo que estemos más unidos respecto a la defensa europea, que seamos más fuertes en la defensa europea. Me sorprendí mucho al leer las encuestas de opinión que se publicaron en una revista política. El año pasado había una encuesta de una empresa francesa que había hecho una investigación en diversos Estados miembros y que planteaba una cuestión muy sencilla: ¿cuál sería su preferencia a la hora de defender su propio país? La primera: defensa europea o ejército europeo. La segunda: solo ejército nacional. Y, la tercera: la OTAN. En España, en Bélgica y en Alemania el 70% de las personas respondieron que su preferencia sería una defensa europea; el 10% iba por un ejército nacional, y el 10-12% por la OTAN. Así que la gente confía en la Unión Europea, confía en nuestros Gobiernos para que forjemos una defensa más sólida en el continente europeo. Esto es lo que tenemos que hacer y, además, teniendo presentes todas las posibles amenazas, ya sea en la parte oriental o en el sur —estoy totalmente de acuerdo en que no nos podemos olvidar del flanco sur—. Asimismo, tenemos que examinar cómo reforzar también nuestras capacidades de defensa en esta parte de Europa. Esto es lo que tenemos que continuar haciendo. (Aplausos).

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Kubilius, por su exposición y por haber contestado las preguntas de los diversos portavoces de esta comisión. Le agradecemos de verdad su presencia aquí, en las Cortes Generales, y le deseamos muchos éxitos en sus responsabilidades, porque en ello va la seguridad de toda la Unión Europea y de cada uno de sus ciudadanos.

Levantamos la sesión a la espera de la comparecencia de la comisaria europea de Medio Ambiente, que está llegando.

Muchas gracias.

Eran las once y diecinueve minutos de la mañana.